

Presentación

En el nº 1 de RAPHIR, Revista de Antropología y Filosofía de las Religiones (Año I. Nº 1, julio-diciembre (2014) pp.: 7-8) se hicieron unas consideraciones que mantienen toda su validez para la presentación de RAPHISA, Revista de Antropología y Filosofía de lo Sagrado.

Cuando en el siglo XIX se constituye la antropología como ciencia comienza también en su seno el estudio científico de las religiones. Durante la época en que la interpretación pública de la realidad se ha hecho en clave científica, la religión se ha visto como un producto de la mente salvaje supersticiosa, como un sistema de errores y confusiones, o como una enfermedad mental.

Conforme la ciencia ha ido aceptando como posibles una sincronía y simultaneidad en el cosmos, una memoria del universo o una física de la inmortalidad, se ha ido legitimando, en esa interpretación pública de la realidad, la referencia de los seres humanos a los principios y causas del universo en clave dialógica, que es en lo que consiste la religión.

La ciencia aparece ahora como una referencia de los objetos a sus principios y causas objetivas, la filosofía, como una referencia reflexiva, monologante, del intelecto a los principios y causas de la realidad, y la religión, como una referencia dialogante de la persona humana a esos mismos principios. Los tres saberes tienen plena legitimidad en el siglo XXI, en un momento en que la interpretación pública de la realidad no se establece en una sola clave cultural, sino en varias.

La consideración de la religión deja de ser peyorativa, y los académicos no asumen ya el ateísmo metodológico propio de las ciencias sociales de los siglos XIX y XX. A su vez, la posición religiosa del investigador deja de ser relevante para la investigación.

RAPHISA, Revista de Antropología y Filosofía de lo Sagrado, nace cuando las ciencias y la filosofía de la religión tienen esta conciencia de su desarrollo y de su situación histórica, y especialmente cuando la referencia del ser humano a lo sagrado acontece de múltiples modos y en múltiples direcciones. Las religiones se perfilan entonces como formas institucionalizadas y públicas de la referencia a lo sagrado mientras que las formas personales, públicas y privadas de esa referencia, se despliegan dando lugar a una serie de fenómenos que resulta equívoco llamarles religiosos. De ahí el giro hacia ese enfoque y ese horizonte, y el nacimiento de RAPHISA, al poco tiempo del nacimiento de RAPHIR.

Por lo que se refiere a su historia local, RAPHISA nace en el seno del Seminario de las Tres Culturas de la Universidad de Sevilla, creado en 1998 dentro del Grupo de Investigación HUM153 (cfr. <http://alojamientos.us.es/tresculturas/>).

El Seminario de las Tres Culturas, por su parte, nace para dar cobertura académica a los problemas de las relaciones entre judaísmo, cristianismo e islam, muy presentes en la historia de España y en el Mediterráneo desde mediados del siglo XX. A partir de 2010 el Seminario se hace más internacional y se incorporan de manera estable colaboradores de ediciones anteriores. El XV Seminario se celebra en Atenas en 2013, el XVI en Oporto en 2014, el XVII en Blagoevgrad, Bulgaria en junio de 2015, y el XVIII anuncia su celebración para finales de junio en el Instituto de Estudios Religiosos de la Universidad de Vilnius, Lituania.

En el curso 2011-2012 se crea el Grado de Estudios de Asia Oriental en las Universidades de Sevilla y Málaga. Se incorporan al seminario profesores de ese grado, y se amplía su campo de atención a las religiones africanas y orientales.

RAPHISA se empieza a gestar entonces, para dar cobertura académica al despliegue de las referencias a lo sagrado que tienen lugar a partir del siglo XXI, para brindar un mejor conocimiento del pasado de todos esos fenómenos, y para favorecer el diálogo entre sus protagonistas en el presente.

Así es como nace ahora su número 1, gracias al apoyo de cuantos forman su Dirección, su Consejo Directivo, su Consejo Editor y su Consejo Científico Asesor, a todos los cuales se hace aquí constar el agradecimiento de directivos, colaboradores y lectores.

Jacinto Choza
Sevilla, a 7 de enero de 2016